

Al alejarme de la Dirección de Publicaciones todos cuantos han hecho posibles estos treinta y ocho números, sabrán disculparme que confieso mi orgullo por haber tenido fe en la responsabilidad y capacidad de esa juventud estudiosa a quien le entregué desde su nacimiento Lecciones y Ensayos.

Esta singular aventura intelectual que emprendimos con éxito gracias a ellas, vale pues, no sólo por lo realizado, sino en cuanto puso a prueba aquellas calidades y dio la posibilidad que se ejercitaran.

Pudimos y podemos confiar que nuestros alumnos son dignos de las responsabilidades que asumen apenas encuentran las condiciones propicias para desenvolver su generoso entusiasmo.

En las enseñanzas que dejaron profesores y alumnos en las páginas de esta publicación y en las que espero fervientemente se sigan brindando, encuentren, autores y lectores, como encontramos nosotros, la más profunda y valiosa recompensa a los comunes afanes.

ISMAEL WENIGER